El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8526 — DIARIO DE LA NOCHE — TELÉFONOS NÚMS. 4 Y 56

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—*Provincias*, tres meses, 7'50 id.—*Extranjero*, tres meses, 11'25 id.—La suscrición empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.
Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Stret, Mr. C. 166.—Administrador, *D. Emilio Garrido López.*

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

PRIMER ANIVERSARIO
EL SEÑOR

Don Ignacio Aznar y Navarro

Falleció en 10 de Abril de 1889

R. I. P.

Las honras fúnebres tendrán lugar el día 14 del corriente, á las diez de la mañana, en la iglesia del Santo Hospital de Caridad; siendo aplicadas por el eterno descanso de su alma todas las misas, que en la misma iglesia se celebren, desde el alba hasta las 12 del expresado día.

Sus hijos é hijas políticas, suplican á sus amigos, se sirvan asistir y rogar á Dios por el alma del finado, en lo que recibirán especial favor.

Viernes 11 de Abril de 1890.

Salicilatos
DE BISMUTO Y CERIO
de VIVAS PÉREZ.

Aprobados por la Real Academia de Medicina de Granada, recetados por los médicos y adoptados por los hospitales.

CURAN INMEDIATAMENTE como ningun otro remedio empleado hasta el día, toda clase de VÓMITOS Y DIARREAS, DE LOS TÍSICOS, DE LOS VIEJOS, DE LOS NIÑOS. CÓLERA, TIFUS, DISENTERIAS, VÓMITOS DE LOS NIÑOS Y DE LAS EMBARAZADAS. CATARROS Y ÚLCERAS DEL ESTÓMAGO, ERUPTOS FÉTIDOS Y PIROXIS. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados que son la admiración de los enfermos.

PRECIOS: En España: CAJA GRANDE, 3'50 pesetas. PEQUEÑA, 2 pesetas.

Cuidado con las falsificaciones porque no darán resultado. Exigid la firma y marca de garantía

DEPOSITO GENERAL:

ALMERÍA, FARMACIA VIVAS PEREZ desde donde se remiten por correo á todas partes enviando 75 cts. más por certificado. POR MAYOR Madrid, M. García y Sociedad Ibero Universal Barcelona, Sociedad Farmacéutica, é hijos de J. Vidal y Ribas, de Alomar y Uriach, Cartagena, Abad y Romero Germes.

De venta en todas las boticas de las provincias y pueblos de España, ultramar, Buenos Aires y en toda la América de Sur.

Depósito al por mayor á los Sres. Fernández hermanos y compañía.

LA VERDAD ACERCA DEL HIPNOTISMO

CARTAS A UN PROFANO.

III.

Querido amigo: tu buen sentido te llevará seguramente á la deducción de que, si en mi reseña histórica han figurado muchos nombres franceses como aprendida que ha sido principalmente en libros de esa nacionalidad, la regeneración moderna del hipnotismo no pertenece de una manera exclusiva á país alguno. La necesidad de ceñirme a tan estrechos límites como son los de una correspondencia epistolar es lo que me ha obligado á no citar los trabajos verificados en Alemania por Czérmak, Preyer, Heindenhain, Gruützner, Berger, etc., etc., los realizados en Italia por Ladame, Lombroso, Tebaldi, González, Zanardelli, Mosso y otros; los llevados á cabo en Inglaterra por Darling, Simpson, Carpenter, Holland, Hack Tuke, etc.: hasta nuestra perezosa España ha despertado ya del letargo en que se ha visto sumida por largo tiempo y toma una parte muy activa en todo movimiento científico, allegando al acerbo común su grano de arena para la erección del edificio hipnótico-sugestivo; tú mismo habrás leído acaso artículos aprtrios de doctrina y pertenecientes al doctor Pulido, á Bossen, Alabern, Mariani, Adradas, etc.; conocerás de oídas por lo menos la notable obra de Sánchez Herrero, los experimentos de Díaz de la Quintana y las lecciones del marqués del Busto, tendrás noticias de la propaganda del Conde de Xiax y quizá no ignores el establecimiento del Instituto hipnoterápico que dirige en Madrid, como sabrás sin duda la existencia de la casa de salud hipnótico-sugestiva en Valladolid y la de diversos consultorios en otros puntos de nuestra península; tal vez has presenciado alguna de las notables conferencias que en la Facultad de Medicina, Sociedad de Higiene ú otros centros de Madrid se han efectuado para dar á conocer fenómenos de hipnotización; por ignorante que tu modestia te haya presentado ante mí en lo relacionado con el hipnotismo, no habrán dejado de llegar á tus manos periódicos profesionales y noticieros para convencerte de que no desconocen los españoles la materia que nos ocupa. Y no solamente se han ocupado en el hipnotismo nuestros compatriotas contemporáneos, sino que si registras los anales de la bibliografía médica española (para no citar más que aquélla que la atañe directamente) encontrarás los nombres de Abdelrahamen-Ben-Mohamed-Abulmothreph, Arnaldo, Torrella, Roca, Cartagena, López de Corella, Velázquez, Freilas, Pérez de Herrera, García Carrero, Pérez Cascales, Murillo, Franco, Caldera de Heredia, Negrete, Núñez, Gutiérrez, Cerdán, Eguía, Samponts, Delgado, Buendía, Santos Domínguez y otros, cuyos profesores se han dedicado á cuestiones más ó menos relacionadas con el hipnotismo; verás que desde el siglo undécimo hay tratados españoles acerca del sueño y que nuestros médicos de la Edad Media no se desdeñaban de plantear el problema de si el magnetizado puede hablar idiomas no aprendidos, que trataban con frecuencia del mal de ojo y otros maleficios, conocieron el poder de la imaginación en la acción curativa atribuida á los amuletos é imposición de manos de los reyes de Castilla, aceptando muchos de ellos y tratando de demostrar la influencia directa de los astros en el estado de salud y enfermedad del organismo humano.

A tí no ha de extrañarte oirme afirmar, como lo han hecho hombres eminentes, que la generalidad de los descubrimientos no ha nacido espontáneamente brotando perfectos de la inventiva de los descubridores, cual de la cabeza de Júpiter salió Minerva armada; sino que se deben en gran parte á deducciones de estudios anteriores; pues el mesmerismo no se sustrajo á esa ley general para la adquisición de los conocimientos humanos; así es que al descubrimiento de Mésmer precedieron, por ejemplo, las armaduras imantadas de Hell, las varillas de acero de Lenoble, Weber y Ludwig, los anillos de Paracelso, los collares de imán, las *imágenes astrológicas* (1) y demás aplicaciones metálicas precursores de la metaloterapia (2) actual, pudiendo observarse la mayor parte de la doctrina mesmérica en el magnetismo, teorías cosmogónicas y simpatismo natural de los Maxwell, Wirdig, Fludd; Van Hélmont, Goden, Gaffarel, Cardán, Agripa, Paracelso, Frián, Pomponace, etc.: de la misma manera si quisiéramos seguir la ojeada retrospectiva á través de la historia, no dejaríamos de encontrar reminiscencias de hipnotismo y sujestión en los embrujamientos, hechicerías, ciencias ocultas, predicción de augures y oráculos como las sibilas romanas ó pitonisas griegas, la doctrina esotérica de los sacerdotes egipcios, las prácticas druídicas, la ciencia de los antiguos magos y todos aquellos misterios ó maravillas rechazadas como supersticiones y entre cuyos numerosos errores comienza á reconocerse que pudiera haber existido algo de verdad. Ya ves si hay motivo para que los aficionados á relacionar lo moderno con lo antiguo y creyentes en el *nihil novum sub sole* llenen muchas cuartillas; pero no queriendo yo abusar más de tu paciencia, haciendo estudio tan largo como difícil para mí, termino esta reseña histórica, copiando el cuadro sinóptico del Dr. Pulido, que considero ingeniosísimo y de utilidad.

PERÍODOS HISTÓRICOS

- *Teológico.* — Hasta el siglo XV.
  - Magos.
  - Hierofantes.
  - Brahmianos.
  - Druidas.
  - Sacerdotes.
  - Hechiceros
  - Reyes.
  - Caldeos.
  - Babilonios.
  - Egipcios.
  - Griegos.
  - Romanos.
  - Arabes.
  - Morabitos.
  - Hebreos.
  - Cristianos.
- *Ontológico.* — Del XV al XIX
  - Paracelso.
  - Van Hélmont.
  - Gássner.
  - Flin.
  - Cardan.
  - Gilbert.
  - Goclenius.
  - Huda.
  - Kircher.
  - Wirdig.
  - Mésmer.
  - Deslón.
  - Puyssegur.
  - Jarier.
- *Científico.*
  - Braidismo.
    - Braid.
    - Basbarín.
    - Petetín.
    - Bertrand.
    - Foissac.
    - Bernan.
  - Hipnotismo.
    - Grimes.
    - Fillips.
    - Demarquáy.
    - Gigot Stuart.
    - Lasegue.
    - Richet.
    - Charcot.
    - Dumontpallier.
    - Liebeaúlt.
    - Beruheín.
    - Beaunis.
  - Escuela española.
    - Pulido.
    - Buissen.
    - Mariani.
    - Adradas.
    - Herrero.
    - Quintana.
    - Marqués del Busto.
    - Díaz de la Quintana.

Ahora debiera acaso comenzar con la enumeración de los fenómenos hipnóticos ó con los diversos procedimientos para conseguir la hipnotización; pero me figuro ver pendiente de tus labios una duda que conviene aclarar antes de seguir adelante, y la cual formularé en la siguiente pregunta que mil veces te habrás hecho como yo me la hice cuando me encontraba en las circunstancias en que te encuentras: ¿existe real y verdaderamente el hipnotismo?; porque de ser positivos sus fenómenos, del conocimiento de los mismos ha de partir la nueva ciencia; y si no hay otra cosa en ellos que ilusión ó superchería de hipnotizadores ó hipnotizados, debemos acoger respectivamente con una sonrisa de lástima ó desprecio las investigaciones de los unos y la pretensión de los otros. Tú mismo responderás, acaso afirmativamente, al recordar los numerosos trabajos hipnológicos en los cuales los escritores no han hecho otra cosa que consignar el resultado de sus propias observaciones, la existencia de hospitales y manicomios cuyos directores emplean y permiten emplear la hipnotización, el gran número de profesores que de ella hacen uso, la creencia de otros muchos antes incrédulos ó indiferentes, la publicación de curaciones por el hipnotismo en aquellos periódicos profesionales que más se distinguen por su apego á lo conocido y dificultad en admitir novedades científicas, la celebración del congreso hipnológico verificado en París, la unanimidad de la prensa que defiende con sus artículos ó asiente con su silencio: y si no te convence el gran número de los partidarios del hipnotismo, dudando si el error de los primeros ha sorprendido la credulidad de los demás, fíjate en los detractores de la doctrina y verás que unos la tachan de inmoral y otros de peligrosa para la salud pública, habiendo también quienes la juzgan hija del averno y como tal comprendida en el anatema lanzado, según dicen, por la Iglesia en otro tiempo contra algunas de las antiguas prácticas magnéticas; pero nadie hay que niegue la realidad de todos los fenómenos del hipnotismo sino algunos espíritus de contradicción que ignoran el movimiento científico moderno en este orden de conocimientos ó desdeñan su estudio imaginando en su terquedad lo imposible de unos hechos no conocidos por ellos mismos, dispensa lo rotundo de la última frase, no te des por aludido, pues que no es mi ánimo aludir á nadie; y si persistiese en tu imaginación la idea de la posibilidad del engaño por parte de unos y la ilusión por parte de los otros, considera el gran número de pícaros é ilusos que habría necesidad de admitir así como la dificultad de la victoria de los primeros en esa pretendida cruzada entre la superchería y la buena fé; muy lejos de mí la negación de que alguna vez siquiera hayan podido existir engañadores y engañados en el asunto, pero de eso á considerar falaces todos los hechos hipnóticos media un abismo difícil de salvar; por otra parte, la hipnotización de personas fidedignas que han consentido en ella para resolver la duda de su existencia, la de amigos íntimos ó individuos de la familia de los hipnotizadores; los experimentos verificados ante personas que han tomado todo género de medidas para no ser sorprendidos; las operaciones quirúrgicas ejecutadas durante el sueño magnético sin dolor ni conocimiento de los operados; la realización sugestiva de actos de la vida orgánica, imposibles de fingimiento, como son la aceleración de los latidos cardiacos, rubicundez ó congestión cutánea, aumento ó disminución de la sensibilidad medidos por los instrumentos correspondientes, producción de sudor, vómito, etc., alejan la posibilidad de las ilusiones y supercherías llevando la convicción á los ánimos despreocupados; y si nada significan para tí los nombres de tanto hipnólogo, ilustres muchos de ellos, y prefieres el dictámen de una persona conocida y de tu confianza, añadiré que yo he presenciado muchos de indicados fenómenos

(1) Pedazos de metal con la imagen de los astros más conocidos.

(2) Tratamiento de las enfermedades por la aplicación externa de los metales,